



AULA SALUD El doctor Buitrago explica en qué consiste la periodontitis, así como las posibles soluciones para evitarla y tratarla

La detección precoz, clave contra las enfermedades de las encías

VALENCIA

E. Navarro. Seguro que más de una vez al cepillarse los dientes ha sangrado. ¿Se ha preguntado por qué? ¿Qué haría si le sangrara un oído? Seguro que iría al médico preocupado. «Pues exactamente lo mismo deberían hacer cuando le sangran las encías».

Así de contundente se mostró el doctor Pedro Buitrago, profesor de la Universitat de València y director asociado de la revista de la Sociedad Española de Periodoncia y Osteointegración, durante la tercera jornada de Aula Salud, que se celebró el jueves en el Hotel SH Valencia Palace bajo el título «¿Es posible curar la piorrea? Soluciones y prevención a los problemas de encías».

«Cuando el cuerpo sangra es porque algo le pasa», afirma el doctor, que avisa que éste es uno de los primeros síntomas cuando se sufre periodontitis, más conocida como piorrea, la enfermedad más común del mundo y que sufren entre el 25 y el 38 por ciento de la población, según estudios recientes elaborados en España.

Sobre esta base se asentó la interesante charla de Aula Salud, organizada por LAS PROVINCIAS con el patrocinio de Clínica Buitrago, y en la que se trató de arrojar algo de luz a este tema fundamental para nuestra salud y generalmente ignorado.

«Curiosamente, a pesar de la elevada presencia entre la población, muchas veces se ignoran las señales de alarma que esta enfermedad puede provocar, como la pérdida de encía e incluso de los propios dientes», explicó Buitrago, que recordó que los mismo estudios citados anteriormente señalan que solo el 10-15 por ciento de la población tiene las encías sanas y entre un 50 y 60 por ciento padecen de gingivitis.

«La paradoja es que esta enfermedad está provocada por bacterias que todos tenemos en la boca y que son tan necesarias para nuestra salud como la flora bacteriana intestinal», explicó el doctor, que recordó que a esto «se añaden otros factores como son la herencia genética, el consumo de tabaco, el estrés o la diabetes».

Buitrago recaló que, al contrario de la creencia popular, la piorrea no es inevitable ni forma parte del proceso de envejecimiento. «No es cierto —señaló—. Las enfermedades de las encías tienen cura en la inmensa mayoría de las personas e incluso se puede evitar su aparición o la recaída».



El especialista respondió a las preguntas de los asistentes. LP

El leve sangrado de encías es uno de los primeros síntomas

Según expuso el doctor, se trata de «un conjunto de infecciones, también llamadas enfermedades periodontales, que afectan a las encías y al hueso que sujeta los dientes». Éstas se puede dividir en dos grandes grupos, las gingivitis «donde la inflamación se limita a la encía», y las periodontitis (comúnmente denominada piorrea) «donde la infección alcanza el hueso provocando su pérdida y posterior caída de los dientes».

Lo principal para evitarlas es, sobre todo, la prevención y la detección precoz. «Normalmente el paciente ignora hechos como es un ligero sangrado bucal que suele desaparecer espontáneamente simplemente dejando de cepillar la zona», lo cual, afirmó, es «un gran error».

«La aparición de pequeños huecos entre los dientes, una zona donde la encía se retrae o el hecho que lo dientes se muevan ligeramente o parezcan que han crecido un poco, son todo signos de la enfermedad que, por ser tan habituales y sin consecuencias aparentes, la gente ignora», avisó.



El doctor Buitrago explicó los problemas que acarrea la enfermedad. LP

Sin embargo, tal y como explicó, si en ese momento el paciente acudiese al dentista se podría detectar el problema de encía de forma precoz y ponerle el tratamiento adecuado. «De esta manera se puede conseguir que la apariencia de la boca se mantenga sana y joven y evitar que aparecieran secuelas permanentes», señaló y recaló que, en realidad, «se trata de cambiar el chip de 'no tengo más remedio que ir al dentista' a un enfoque preventivo 'voy para evitar problemas'».

Sangrado, enrojecimiento de encías, sensibilidad al frío, mal aliento y movilidad dental son los primeros síntomas de piorrea, que, tratados a tiempo, se solucionan en la mayoría de casos con una limpieza por parte del especialista y mejorando la limpieza en casa. Además, hay que saber que esta enfermedad se trata pero puede volver a aparecer, de la misma forma que afecta también a los implantes.

«Se dan casos en los que se quitan los dientes con problemas de encías para poner implantes y así solucionar el problema», avisó el doctor, que aseguró que se trata de «un enfoque totalmente erróneo». «¿Quién se atrevería a repoblar un bosque quemado antes de apagar el fuego? Pues aquí el fuego es la infección de encías y los implantes son los nuevos árboles que se 'quemaran' por la enfermedad si antes no se le ha puesto solución y se ha establecido un adecuado plan de prevención», concluyó.

MÁS QUE UN PROBLEMA BUCAL

Buitrago informó al público que las enfermedades de encías no solo afectan a la boca. «En las últimas dos décadas se ha documentado científicamente que la periodontitis está asociada con enfermedades sistémicas tan importantes como la diabetes o la enfermedad cardiovascular (hipertensión, infarto, embolias)», dijo. Como consecuencia de esto, se ha llevado a desarrollar un área nueva dentro de la Periodoncia (especialidad que trata las enfermedades de encías) denominada la Medicina Periodontal, que estudia la asociación entre las infecciones de las encías y las enfermedades del resto del cuerpo.

Entre las patologías que estudian se incluyen no solo las enfermedades cardiovasculares y la diabetes, sino también condiciones tan aparentemente desvinculadas de la boca como son las complicaciones del embarazo, las enfermedades pulmonares o incluso enfermedades autoinmunes como es la artritis reumatoide.

Las consecuencias para la sociedad y el individuo de esta falsa creencia son graves. «El deterioro progresivo de la boca acarrea graves problemas a la hora de masticar o hablar en público y especialmente consecuencias estéticas que derivan en complejos y costosos tratamientos dentales», recordó el doctor que considera que el actual auge de los implantes dentales «es una clara consecuencia de la falta de cuidados sobre las encías que podrían evitarse si se realizase un diagnóstico y tratamiento adecuado».